



L'astral nº 44

Junio 2013

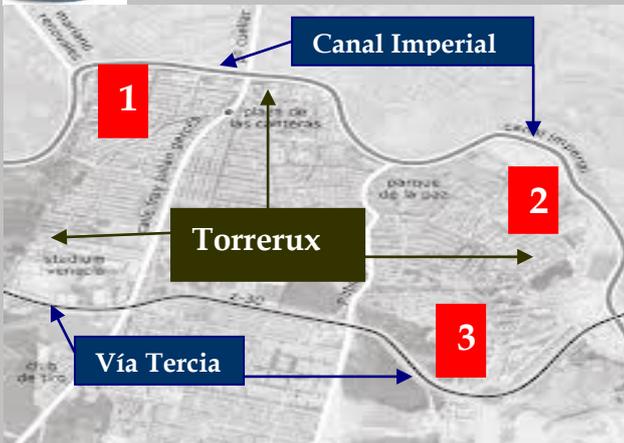
República Independiente de Torrero

avvolapaz@gmail.com

c/Oviedo 181

1972-2013 *Haciendo barrio*

Una historia jamás contada... La aldea gala



Os presentamos un rudimentario mapa de Torrerrux, la aldea gala situada al sur de la gran ciudad romana de César Augusta, "conventum" de un amplio territorio donde estamos asignados pese a nuestras aspiraciones de independencia que venimos manifestando desde hace siglos... El nº 1 indica el primer establecimiento de nuestros antepasados, los romanos le habían llamado Venetun y así se ha quedado; años más tarde viene una segunda oleada que ocupan lo conocido como Pacifix (2) y S. Antonium (3). Desde los tres puntos fueron extendiéndose formando Torrerrux, nuestra aldea gala

Os preguntaráis de dónde venían, pues muy sencillo... Las leyendas antiguas dicen que aguas arriba de la Huerva existía una ciudad llamada Contrebia Belaisca, destrozada por los romanos y sus disparatadas y horribles guerras civiles. Allá por los años 49 y 50 a. C. fue destruida por completo, pero lograron huir un puñado de aguerridos galos y tras atravesar la Plana y los frondosos bosques de pinos decidieron que Venetun era un buen lugar para vivir. Por entonces ya manifestaban eso de "están locos estos romanos...". Estas buenas gentes, de temperamento libre y alegre ya llevaban por Iberia varios siglos como lo atestigua el dibujo (derecha), hallado recientemente en una cueva del Pinar, donde uno de los galos sostiene a un niño ibero...

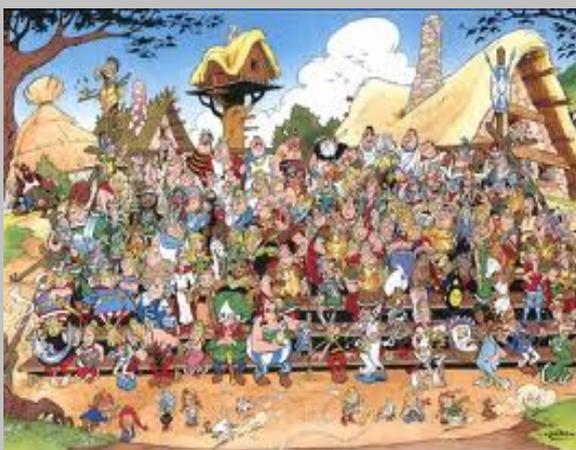
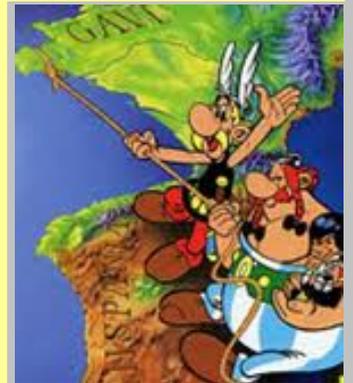


Imagen muy normal de cualquier núcleo de población celta, así era el aspecto de los primeros asentamientos de Torrerrux. Como veis todo transmite felicidad, armonía, buena vecindad... Y es que vivimos con mucho orgullo lo de pertenecer a esta tribu a la que le gusta estar junta con cualquier pretexto, alardear de convivencia, de proximidad y de aumentar cada día más los lazos afectivos entre todos nosotros y nosotras. Celebramos casi todo y es así como le damos gracias a la vida... Hogueras, festivales de música, fiestas, cabaret, corales y otras muchas actividades. Los romanos nos miran con desdén y a menudo nos consideran unos bárbaros, no aceptan nuestra ansia de independencia y menos aún que tengamos a una estatua como presidente. Hace tiempo que desechamos la monárquica y es que lo de llevar en volandas al rey se hacía un pelín pesado, además la familia real se volvió muy abusona, ¡siempre les tocaba a los mismos, joder! Cuando flipan a tope es en Septiembre, pues decenas de embarcaciones galas surcan las aguas de nuestro amado Canal con toda suerte de gritos, canciones, disfraces, sortilegios y banderas. Je, je, se quedan atónitos. Es evidente que no somos tan refinadas como ellos, pero: "¡Y lo bien que lo pasamos, qué! ¡Eh!"

Nos entretenemos con cualquier cosa, unas veces son nuestros peques, otras nuestros abuelos y las más, todos a una. Tutatis es el dios de la tribu, es nuestro preferido, aunque con el paso del tiempo solemos acordarnos de dios a secas, unos para pedirle alguna ayudica y otros para mentarlo cuando se cabrean... Al ser tan temperamentales pues nos cabreamos a menudo y es que motivos hay, joder, ¿o no?

Somos buena gente, de sonrisa rápida y nobles sentimientos, no hay nada más que mirarnos la cara. Esta actitud noble y transparente tiende a confundir a los Prefectos romanos del Distrito, se creen que con dos o tres fruslerías y graciosidades pues caemos rendidos por su embrujo... Ja, ja, ja, se equivocan, claro. Pronto caen en la cuenta de que a la mínima sacamos nuestro genio y decimos las cosas a la cara. Hay que decir que se sorprenden mucho y logramos que saquen lo mejor de sí mismos, tanto en el tono rojizo de sus caras como en el correspondiente sonsonete para justificarse ante lo injustificable... ¡Qué vamos a hacer, los romanos son así de inescrutables! En fin, raros.

A lo largo de los años las luchas de diferentes pueblos nos han imbuido de ideas, nos han traído aire fresco, nos han invitado a emular sus dignos actos heroicos de resistencia y lucha ante la injusticia... Somos gente propensa al ensoñamiento, tanto al romántico amoroso, como con el social utópico y es una característica que se comprueba rápidamente al menor roce con los integrantes de la tribu.

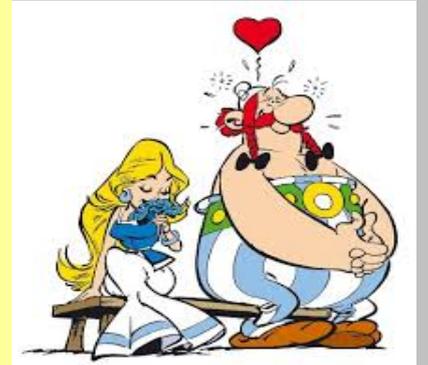
Cuentan que hace tiempo y así lo trasladaron al Senado, los romanos llamaron a nuestra aldea, "Torrerux libertarius", como consecuencia de una ideología muy fructífera en ideas y actos solidarios, que pugnaba por traer a la tierra más justicia social e igualdad. Eran los protagonistas del sueño igualitario... A pesar de que la cosa fue muy mal, los romanos crucificaron a muchos de ellos en plan ejemplarizante y con ensañamiento, ahora son sus nietos, biznietos y hasta tataranietos quienes alimentan de nuevo esa ideología tan denostada por el poder, ellos lo expresan muy gráficamente con un "ni dios ni amo" o "por la revolución social" o "unión, acción, autogestión"... Y estas cosas asustan un poco a los romanos aunque lo disimulen bien.

En fin que a veces la historia realiza bucles caprichosos y quien sabe si volverán aquellas sanas ilusiones, la organización horizontal y desde abajo, la asamblea como herramienta decisoria y de discusión colectiva.

Vivimos el momento intensamente y a veces el cabreo intempestivo se abre camino y genera una tormenta inusitada. Eso sirve para echar fuera los malos humos y da paso a una situación posterior de reflexiva tensión que es la antesala de la reconciliación... "Anda tío, toma una cervecica", "yo creía que...", "Lo siento, peo es que...". Lo mismo sucede cuando toca reír, la cosa es integral, nos sale de dentro y la carcajada espontánea es atronadora, más si es provocada por los romanos..., o por un bardo.



Diferentes estados de ánimo y de humor.



La afición por el "bel canto" está muy extendida en la tribu así, de la figura del bardo tradicional, del cual todavía quedan ejemplares muy originales y divertidos, presente en las celebraciones familiares o en las sociales más o menos tumultuosas, hemos ido avanzando hacia la formación de coros o corales, o sea, grupos de bardos que se dejan dirigir por un director al que hacen caso sin rechistar. Este matiz de dejarse dirigir para lograr el debido acoplamiento y sincronización colectiva es un logro extraordinario pues, al revés que en otras prácticas cotidianas donde nos unimos sin problemas, para esto del cante la gente es muy sensible y hay que ir con mucho tacto para hacerle ver sus limitaciones sin que se mosqueen en exceso, más aún si es en público. No obstante, después del necesario aprendizaje, estos grupos corales muy heterogéneos cantan bien y son una expresión de la multiculturalidad. En la aldea nos esforzamos a lo largo del año para ofrecer diferentes actos musicales que están muy animados y son la envidia de César Augusta. La Fiesta del Sol, el Festival de Música Celta, la Republikfest y las actuaciones de la Bajada y de la República Independiente, así lo atestiguan. Pretendemos fomentar el encuentro y la alegría de vivir.

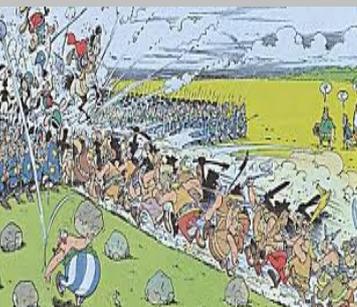
Aquí os presentamos el orden de batalla antiguo, observamos al rey llevado en volandas y al Druida, personaje central de la tribu. Es fundamental esta imagen pues nos aproxima mucho a saber cómo eran nuestros antepasados. Una excavación en el subsuelo de una parcela de S. Antonium, sacó a la luz el pergamino y un caldero enorme. Es importante observar en los nuestros ese grado de total despreocupación que desconcertaba por completo al enemigo. Esta actitud un poco chulesca con el adversario, para qué lo vamos a negar, sigue siendo uno de nuestros activos más representativos...



El bardo cantaba con su melodiosa voz una canción que motivaba mucho para pelear...



Y la tribu se lo tomaba muy en serio como veis en este dibujo guardado en un centro romano de estrategia militar.



Así se inventó la guerra de guerrillas, de repente, todos en tropel a dar mamporros y el que más chufle "capador". Los romanos les temían...

Y si no que se lo pregunten al prefecto Gonzálibus Triviñus quien tuvo a gala reunirse con nosotros en su gran despacho y aguantar el chaparrón... Educadamente le dejamos caer "si fueras más inteligente..." o de forma súbita tras una cosa que dijo que no era cierta, uno de los nuestros le expetó un tanto indignado: "¡mientes!", provocando cierto malestar entre sus asesores. Aunque la que soñó con nosotros fue la también prefecta Rudimentariam... Esta especial representante de la Roma más caduca y rancia a la que apodábamos "la Soberana" (en idioma lapollés), se distinguió por llevarnos la contraria sistemáticamente y se le respondió con la misma moneda y contundentemente. La inauguración del Centrum Civicum de Torrerrux, supuso la guinda, el punto culminante del desencuentro pues hubo de soportar a decenas de vecinos muy enojados gritar como energúmenos "nosotros también queremos canapés", sí, esos que se estaban trapiñando dentro los cuatro elegidos arbitrariamente, la Soberana y su séquito. Tiempo después tuvo a gala subir a inaugurar unas obras en el Canal y no lo hizo público para no despertar a la fiera (nosotros), con lo que estuvo la prensa y los sorprendidos aborígenes del Canal, los patos.

Aunque quizá lo más apoteósico fue la reunión con un alto magistrado romano que tenía por título Justix. Por aquel entonces ocupaba el cargo Montserratum, un tipo muy distante con nosotros, al menos así lo demostró en la hora corta como mucho que duró el encuentro. Su despacho tenía una gran mesa ovalada, un sillón muy confortable para él y sillas para el resto. Una representación de los galos de Torrerrux, muy aguerrida y decidida, le explicaba con todo lujo de detalles los inoportunos perjuicios que ocasionaba la Vía Tercia en nuestras cosechas, bosques y en los animales que los poblaban. A pesar de que su papel era ayudar a los que sufrieran una manifiesta injusticia, la impresión fue totalmente negativa, no le importó un pimiento morrón nuestras quejas, además mostró un extraordinario desinterés pues no transcurrió mucho tiempo para que se escurriera sin oponer resistencia alguna a lo largo de su espléndido sillón (simulando al reloj de Dalí) y tan sólo dejara ver su cabeza y unos ojos totalmente extraviados... Lo que provocó nuestra más rabiosa risa fue que esa reunión nunca fue solicitada formalmente, pues a nuestra compañera encargada de hacerlo se le olvidó, aunque denunciarnos públicamente que no querían recibirnos y ante el bochorno que se estaba montando, nos llamaron a parlamentar después de poner tripa arriba el despacho buscando la solicitud y no encontrarla...Lo bueno de todo esto es que el magistrado envió a un emisario a nuestra asamblea, intentó comprendernos pero fue imposible, nuestro mundo era otro muy diferente... Así, en medio de una fuerte discusión, con gran vehemencia de todos los oradores, el emisario, con exquisita solemnidad y elegancia, se dirigió al abuelo así: "No hay que ser maximalistaaa hombree", acompañándolo con un gesto amistoso... De inmediato, el abuelo aludido en su fuero interno y no pudiendo contener su ira, se irguió como un resorte y dando un potente puñetazo a la mesa exclamó furibundo: "¡Nosotros no somos maximalistas, somos zapatistas! El alborozo estalló estruendoso, y es que confundir a los súbditos del emperador Maximiliano con nuestros hermanos zapatistas es imperdonable.



Embarcación tipo que surcará las aguas dulces para adentrarse después en la mar salada.



En la actualidad esto es lo que hay, muchas ganas... Algunos dicen que parecemos náufragos.

Uno de los grandes anhelos de la tribu ha sido y es la de “hacer el Canal navegable hasta el mar”. Las primeras Bajadas las organizaron los ecologistas, que no eran galos pero como si lo fuesen, gente maja y comprometida. Pronto asumimos esa organización y año tras año es un éxito de participación, la próxima será la 31, lo cual da una idea de lo testarudos que somos cuando se trata de conseguir un objetivo. Lo cierto es que tras tantos años de lucha y de pasarlo bien, ante todo la Bajada es una fiesta alternativa, un evento lúdico, se han conseguido muchas cosas aunque todavía faltan de conseguir otras. Hace años logramos que se nos invitara a participar en la Comisión de Seguimiento del Canal, allí se reunían sesudos expertos de la Confederación, Ayuntamiento, DGA y también una representación de los regantes y usuarios del Canal. Nosotros y los ecologistas éramos los únicos que íbamos por los colectivos sociales. La verdad es que a estos romanos que asistían a la Comisión nos les gustaba nada el tener que darnos explicaciones, les sabía fatal oír de nuestras bocas sus incumplimientos manifiestos y su falta de sensibilidad medio ambiental. Hace algún tiempo ya que la Comisión dejó de convocarse pero conseguimos la aprobación de un Plan Especial que básicamente recoge todo lo referente al concepto de Parque Lineal tantas veces gritado. Ahora hay que alcanzar la utopía, navegable hasta el mar.

Lo dijimos miles de veces, la Vía Tercia va a inundar a la aldea de olores, polvo y mucho ruido, que no se podía trazar por el medio del Bosque y tan cerca de las viviendas. Que una gran catalbada de carros nos iba a cortar el paso a lo que había sido siempre nuestro lugar de esparcimiento natural, pero también de recolección de frutos silvestres, de caza de jabalíes y liebres, de encorrer a los fardachos, en fin, que nos iban a perjudicar y mucho si permitían semejante mogollonazo de tráfico... No nos hicieron ni puto caso. Emplearon contra nosotros toda clase de juegos sucios,, así como tretas y argucias para desacreditarnos, pero nadie rebló (palabra del idioma “lapyp”, del oregonés, vaya). La época de la lucha contra la Vía Tercia fue extraordinaria, la cuestión exigía pundonor, informarse a tope, reivindicación permanente en relación con la participación ciudadana y un despliegue organizativo enorme. Y nos dejamos lo mejor de todo, la unión entre nosotros, los habitantes de la aldea y la imaginación desbordante de la que hicimos gala para estar diariamente en la palestra.



Agobiante aspecto de la Vía Tercia en la actualidad



Los romanos, en aquel entonces totalmente imbuidos de la nueva doctrina neocon, a cuyo frente estaba la ya mentada Rudimentariam, afirmaban que esa Vía significaba el progreso y que Torrerrux dejaría de estar aislada de la urbe romana. Algunos se creyeron este vacuo mensaje, sus heraldos lo iban difundiendo por todos los rincones y a eso sólo podíamos responder con acciones decididas aprobadas con contundencia en las dilatadas asambleas (como muestra el dibujo). En fin, que fue genial, perdimos, sí, pero con mucha dignidad. Multitud de asambleas, intervenciones en todos los medios de difusión romanos, en los plenos municipales y en las Cortes. Se llevaron a cabo docenas de actos de protesta lúdico reivindicativos y tuvimos el apoyo de toda la gente que no está pendiente solo del dinero, de viajar rápido o de ir en carro hasta el retretix (lugar donde la epistemología toma cuerpo y se hace materia)...



Una vez se propuso fecundar el pinar en plena noche, tras un intenso debate y exposición del cómo llevarlo a cabo... “¡Ja, ja, qué divertido, por Tutatis!”.



Aspecto alicaído y aburrido de los abuelos de Pacifix antes del encierro.



Aspecto durante la contienda



... Y el de después del conflicto

Ante semejante radicalidad, Martinix mandó por la noche a una patrulla para anular las puertas de acceso y así dejarnos en la calle. Esto suponía el inicio de una escalada bélica en toda regla y había que reclutar toda clase de refuerzos, pues ya se sabe que el ejército romano es muy potente. Se realizó una primera asamblea de la aldea y decimos "luchar y resistir". Posteriormente los de Pacifix nos reunimos en la sede que querían derruir y allí decidimos comenzar un encierro permanente como método para obtener la victoria. Enseguida la noticia corrió como la pólvora por la aldea y por César Augusta, daban comienzo de facto las hostilidades.

Hubo un hecho determinante, los abuelos de Pacifix decidieron apoyar el encierro y además también intervendrían en las escaramuzas más cercanas a sus casas... por aquello de que ya les empezaban a flojear los remos. Y así lo hicieron hasta el final. El ejército romano no se atrevió a desalojar la casa colectiva con los abuelos dentro. Al final, después de un mes de un durísima confrontación, los romanos neocon perdieron la batalla y seguimos en la gran casa común.

Hay que recordar el apoyo de toda la aldea gala, Torrerux, pero también de la Federación de Aldeas de César augusta (donde había iberos, vascos, bretones, lusitanos, germanos, etc.) y grupos políticos de diferentes etnias, hasta los romanos obreris-hispanorun (siempre en pugna con los neocon para ocupar el poder) mostraron su apoyo y su malestar con la Prefecta

Cuando tengamos ganas y tiempo, seguiremos acercándoos a nuestra rica historia y tradición, pero también a invitaros a participar con nosotros en todas las actividades que llevamos a cabo. No os perdáis las dos de abajo. Os esperamos en el Parque de la Paz.

SOLSTICIO DE VERANO HOGUERA
VIERNES, DÍA 21 DE JUNIO A LAS 20.30
PARQUE DE LA PAZ

ELECCIÓN DRUIDA DEL AÑO A:
JAVIER SERRANO "EL VIRUS"

ORGANIZAN: A.V.V. LA PAZ, EL CANTERO, A.V.V. VENEZIA

IX Festival de Música Celta

BARRIO DE TORRERO (ZARAGOZA)
SÁBADO 22 DE JUNIO 19.00 h.
PARQUE DE LA PAZ

Irish-Corner & Nuala
 Los Drunken Cowboys
 A chera d'Arribal

AMBAR MUSIC .com

ORGANIZA: A.V.V. La Paz COLABORA: